

Calidad Unidad Cantidad

INTRODUCCIÓN

La semana anterior terminamos la serie: Mi Familia, y aprendimos sobre el PROPÓSITO ETERNO DE DIOS, que dice: ¡Dios quiso tener una gran familia eterna, de muchos hijos e hijas, semejantes a Su Hijo Jesucristo, y que Él, Jesús, sea Señor de todo! Este es el ¿QUÉ? de Dios.

¿QUIÉNES estamos llamados a formar esta gran familia? Todos. Todas las edades. Sin importar nuestra condición: física, civil, patrimonial, o educativa. Todos somos bienvenidos e incluidos en el amor de Jesús.

En Juan 17 el Señor Jesús hace una oración. No ora por él. No pide socorro o asistencia del Padre, si no que ora por nosotros.

PREGUNTAS PARA COMPARTIR

1. Dios quiere tener una gran familia de hijos e hijas que sean como Jesús, y que él sea Señor de todo. Este es el QUE de Dios. ¿Cómo piensas que Dios lo va a lograr? ¿Quiénes están invitados a ser parte de su familia?
2. Lean **Juan 17:22**. ¿Cuál es la primera cualidad que debe tener la familia eterna de Dios? ¿Cómo explicarías las siguientes palabras de Jesús, La gloria que me diste, yo les he dado?
3. El predicador cito una frase de Mahatma Gandhi: Los cristianos tienen un muy buen Cristo; pero Cristo tiene muy malos cristianos. ¿Qué opinión tienes sobre este tema de la mediocridad?
4. Lean **Juan 17:22-23**. ¿Cuál es la consecuencia de tener calidad como hijos de Dios? ¿Por qué debemos estar unidos en la gran familia de Dios? ¿Qué evidencia la falta de unidad?
5. Lean **Juan 17:21**. ¿Para qué tenemos que tener calidad y unidad? ¿Qué creen que debemos hacer sus hijos para que haya cantidad?
6. ¿Qué harás a partir de esta semana para ser un cristiano de calidad, que aporta a la unidad y produce cantidad? ¿Cómo te podemos ayudar como grupo?

AVANZANDO

Calidad y unidad, tiene que producir cantidad. ***“En esto es glorificado mi Padre, en que lleven mucho fruto, y sean así mis discípulos.” Juan 15:8***

Pero debe hacerse en ese orden, porque aquí el orden de los factores, ¡SI! altera el producto. No debemos decir: somos pocos, pero buenos, ¡NO!, debemos ir y predicar el evangelio a todo el mundo a todas las naciones. Pidamos hijos espirituales, pidamos discípulos. Los traigamos a la Iglesia, los llevemos a las células, a los encuentros, invirtamos para lo eterno. ¡Dios paga nuestra inversión!

CAMBIANDO TU MENTE

“Para que todos sean uno; como Tú, oh Padre, en mí, y yo en Ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que Tú me enviaste. La gloria que me diste, yo les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno.” Juan 17:21-22

ORACIÓN

Señor Jesús, te amamos porque nos amaste primero. Gracias por dar tu vida por nosotros, y así tener vida en tu muerte y paz por tu sangre. Aunque eras rico, te hiciste pobre por nosotros.

Bendito amor de Jesús, que nos sostiene con cadenas más suaves que el terciopelo, y al mismo tiempo más fuertes que el acero.

Señor ayúdanos a ser cristianos verdaderos, de calidad, invirtiendo por la unidad y trabajando por la cantidad. En el nombre de Jesús. Amen.